

IDENTIFICACIÓN DE CONTEXTOS ICHMA EN ARMATAMBO

Luisa Díaz Arriola
Francisco Vallejos Berríos

RESUMEN

El siguiente artículo presenta los resultados de la investigación realizada en el sitio arqueológico de Armatambo en junio de 2000, cuando se identificaron por primera vez contextos atribuibles al período Ichma medio. Los contextos consisten en un área de cementerio que fue cubierto parcialmente por un basural, ambos inalterados, y que estratigráficamente se encuentran por debajo de los contextos que se relacionan a la ocupación Inca en la zona; por lo que este hallazgo permitirá configurar de manera inicial los rasgos culturales que caracterizan a la sociedad Ichma previo a dicha ocupación.

ABSTRACT

This paper presents investigation results of the archaeological fieldwork made on June of 2000 at Armatambo, when contexts attributed to the Middle Ichma period were identified for the first time. These contexts consist of a cemetery area partially covered by a refuse dump, both unaltered.

UBICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE ARMATAMBO

El conjunto arqueológico de Armatambo se encuentra ubicado en la falda Este del Morro Solar en el distrito de Chorrillos, provincia de Lima, Perú. La cronología asignada para este sitio arqueológico corresponde a los períodos Ichma (1000-1470 d. C.) e Inca (1470-1532 d. C.), identificándose, también, ocupaciones pertenecientes al período colonial. Armatambo puede describirse como un gran centro urbano de disposición compleja, que estaba constituido por diversas unidades arquitectónicas cercadas (SAN 1943) (Foto 1), próximas a calles que facilitaban la circulación entre los diferentes sectores de la ciudad. Dentro de las pirámides identificadas en Armatambo se destacan las huacas Los Laureles y Cruz de Armatambo por su altura y volumen. Respecto a la organización espacial de la ciudad, ésta se logró por la utilización y el acondicionamiento topográfico de

la ladera del cerro, mediante la construcción de terrazas y nivelaciones con la finalidad de obtener plataformas donde erigir las estructuras; este elemento fue más destacable durante el período Inca donde son evidentes intensos movimientos de terreno con el objetivo de cimentar grandes edificios.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS

Las primeras referencias del sitio provienen de inicios de la Colonia. Entre éstas se encuentran las descripciones proporcionadas por el Padre Bernabé Cobo (1964), quien pudo conocer el sitio a comienzos del siglo XVII. También son importantes las referencias presentadas por María Rostworowski (1978), atribuibles a la segunda mitad del siglo XVI. Descripciones de viajeros del siglo XIX, como Middendorf (1974) y Wiener



Foto 1. Vista general de la ciudad arqueológica de Armatambo. Se observan la zona de estudio, el cementerio (1), y las huacas San Pedro (2) y Cruz de Armatambo (3). Fotografía SAN 1943.

(1880), permiten obtener una serie de datos de las dimensiones y características originales de algunas de las estructuras arquitectónicas más destacables. De las investigaciones arqueológicas de campo se puede mencionar las efectuadas por arqueólogos desde finales del siglo XIX, como Bandelier (1894); Stumer (1954); Bonavía y Caycho (1963); Bragayrag (1982); Ruales, Tosso y Vallejos (1983); Bazán del Campo (1990 Ms.); Ruiz y Guerrero (1993), Pérez (1997), Medina (1999) y Díaz (1998, 1999, 2000). Es destacable mencionar que además de los trabajos de campo señalados, Armatambo ha merecido el interés y estudio de otros investigadores que se refirieron al sitio, tal es el caso de Villar Córdova (1935); Bueno (1978); Agurto Calvo (1984) y Rostworowski (1978), entre otros.

GEOMORFOLOGÍA DEL ÁREA DE ESTUDIO

La ladera oriental del Morro Solar limita con los grandes depósitos aluviales del cono de deyección del río Rimac. Estos depósitos aluviales en su parte central están conformados principalmente por grandes masas de cantos rodados que, progresivamente, disminuyen en las áreas periféricas del eje aluvial. En estas áreas -como la que está ubicada en el extremo Sur del cono de deyección, donde precisamente se encuentra con el contrafuerte rocoso del Morro Solar- la composición morfológica varía porque hay gruesos sedimentos arcillosos y algunos estratos menores de arena. Sobre esta gran terraza aluvial se han desarrollado las principales actividades humanas desde épocas arqueológicas y se ha modificado progresivamente la superficie pedregosa en terrenos adecuados para el desarrollo de actividades agrícolas. Esta modificación del ambiente necesariamente ha dependido de la construcción de diversos canales o de infraestructura hidráulica para la conducción controlada de las aguas del río Rimac hacia

puntos anteriormente desérticos, pues el clima costeño no permite la agricultura por secano.

DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE EXCAVACIÓN

Nuestra investigación se sitúa en un sector del Complejo de Armatambo (Foto 1), que en la actualidad se encuentra destruido en gran parte debido a la ocupación de diversos asentamientos humanos que se han posesionado de los terrenos correspondientes a este sitio arqueológico. Actualmente el área específica de estudio está ocupada por los asentamientos humanos "San Pedro" y "22 de Octubre", cuya presencia, así como la de otros asentamientos, ha segmentado la antigua ciudad de Armatambo, superponiéndose a evidencias arqueológicas correspondientes a los períodos Ichma e Inca (1000-1532 d. C.), épocas durante las cuales floreció la ciudad arqueológica. Estas evidencias comprenden diferentes unidades arquitectónicas, tanto en tapia como en adobe, que se asocian a múltiples contextos arqueológicos. Efectivamente, en el área ya señalada, se ubican, además, amplios sectores de basurales y cementerios que contienen abundante material arqueológico. Realizando las comparaciones de la condición del sitio arqueológico, a partir de las fotos aéreas y el trabajo de campo, es notoria la gran destrucción a la que ha sido sometido el sitio, ya que todas las estructuras visibles en las fotos han desaparecido casi en su totalidad a excepción de la Huaca San Pedro. Durante los trabajos arqueológicos, realizados entre junio y julio de 2000, se pudo determinar que, en algunos casos, los niveles de ocupación arqueológica llegan a varios metros de profundidad, donde presumiblemente deben encontrarse contextos arqueológicos intactos, mientras que en otros las evidencias se hallan a escasos centímetros de la superficie, los cuales generalmente están disturbados en sus capas superiores.

CONTEXTOS PRINCIPALES ENCONTRADOS

Las evidencias arqueológicas halladas durante la investigación incluyen áreas de cementerio, áreas domésticas, basurales asociados y áreas de arquitectura monumental. En estas áreas los contextos arqueológicos recuperados corresponden principalmente a un espacio cronológico comprendido entre el Intermedio Tardío o Estados Regionales y el Horizonte Tardío o Imperio Inca. Dichos contextos están definidos por áreas de arquitectura, áreas de basurales y áreas de cementerio, que vienen a constituir partes integrantes del Complejo Urbano de Armatambo. El material cerámico predominante corresponde al estilo Ichma y en menor proporción al estilo Inca. Las evidencias arquitectónicas incluyen tres tipos principales: tapia, adobe paralelepípedo y piedra angulosa. Todo este conjunto de evidencias constituye un elemento imprescindible para el entendimiento de la sociedad Ichma e Inca en la zona, así como una valiosa información para el estudio del complejo arqueológico de Armatambo. También es importante señalar que, como resultado de nuestras excavaciones, se pudo determinar una gran densidad de material arqueológico presente en el área, así como de los contextos arqueológicos referidos, subyacentes en los estratos modernos que cubren la totalidad del área. Dado que la información arqueológica obtenida es abundante, nos limitaremos en esta oportunidad a presentar los principales contextos hallados en el sector de excavación A-01 y A-02, donde se definió un área de cementerio del período Ichma, cubierta a su vez por un basural cerámico, perteneciente a este mismo período. Por el hecho de que el material Ichma se encuentra en este caso aislado de material tardío correspondiente al período Inca, estos contextos revisten particular importancia para poder precisar las características básicas del estilo Ichma, al menos en estas fases.

Los sectores señalados presentan una estratigrafía ligeramente de pendiente, pues el sector se aproxima bastante a las partes más altas del sitio arqueológico. En este sector ha existido una pequeña hondonada en el terreno, que ha permitido la acumulación de material terroso, producto de la degradación del cerro, así como de estratos arenosos de proveniencia eólica. Estas características del terreno han permitido la utilización del área con fines sepulcrales, aprovechando la poca dureza del suelo y, probablemente, su periferia con el centro mismo de Armatambo. El crecimiento de la ciudad en períodos posteriores produjo que el cementerio perdiera de alguna manera su continuidad y quedara sepultado por nuevas estratificaciones, pero con características diferentes, pues fue cubierto finalmente por un denso basural cerámico y de desechos domésticos que prácticamente sella el sector.

Veamos ahora en detalle las características principales de estos dos tipos de contextos presentes.

LOS CONTEXTOS FUNERARIOS

La mayoría de los contextos funerarios se encuentran intruyendo los estratos naturales existentes en este sector, capas E (arena eólica) y F (tierra arcillosa); aunque algunas tumbas se asocian con la formación del estrato D, el cual contiene varios elementos provenientes de tumbas removidas, quizás como producto de la actividad funeraria en el sector u otra área muy próxima (Figura 1). En general las tumbas se componen de una cista simple excavada en el terreno natural, manteniendo una forma oblonga común, sin mayor acondicionamiento estructural. Muchas de estas tumbas están muy próximas unas a otras, y en varios casos las mismas matrices funerarias se interceptan. El relleno de las tumbas está compuesto por el mismo material que se había retirado al momento

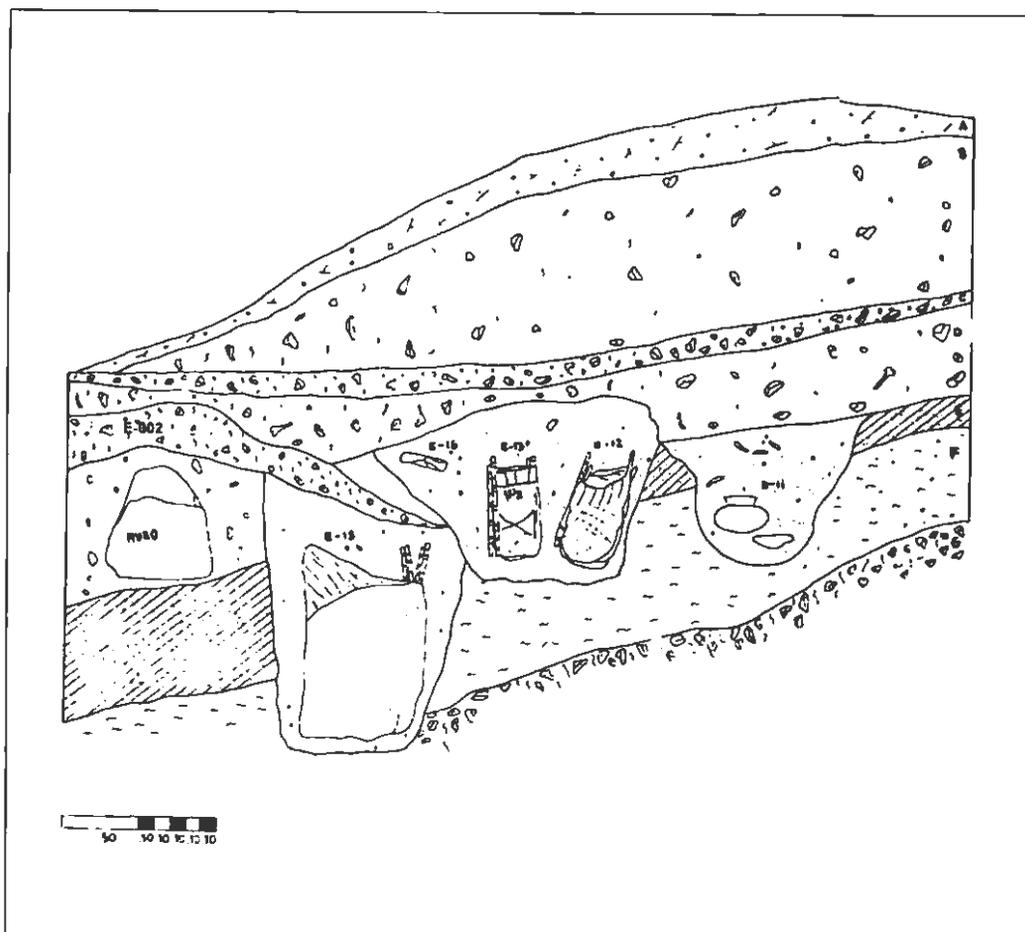


Figura 1. Perfil Sur de la Unidad A-02.

de efectuar la excavación de la cista, salvo algunos pocos casos donde se nota algún ingreso de material proveniente de otros contextos funerarios, como algunos óseos sueltos o material orgánico disperso. Este hecho también evidencia lo señalado con respecto a la extrema proximidad de los contextos funerarios, lo que probablemente llevó al disturbamiento parcial de algunos de ellos.

La disposición de los cuerpos es bastante regular y recurrente. Su orientación, por lo general, es hacia el sur o ligeramente al suroeste, hacia donde se divisaba la ciudad de Pachacamac o las islas próximas; con un acompañamiento de ofrendas delante del cuerpo dispuestas en semicírculo, las cuales en todos los casos se componían de vasijas diversas, variando el número de ellas en el ajuar funerario. En general estas vasijas constaban de ollas, notándose que algunas de ellas fueron incluso colocadas sin

evidencias de uso previo. La preparación de los cuerpos se realizó en todos los casos a manera de fardo, utilizando para ello una armazón de cañas laterales, dispuestas a ambos lados del fardo. El núcleo central del fardo o el envoltorio del cadáver se realizó mediante el tejido de fibras vegetales, en general de la enea proveniente de los pantanos (*Typhia domingensis*). Para poder sujetar las cañas laterales con el núcleo del fardo se utilizaron igualmente soguillas de fibra vegetal, pertenecientes a una especie diversa; en otros casos sólo se colocaron las cañas laterales de manera suelta, sin mayor reforzamiento estructural. En todos los casos el cadáver se cubrió directamente con estas fibras, y no se nota ningún tipo de vestimenta adicional, aunque sí algunos aditamentos corporales, como metales pequeños, lamentablemente muy deteriorados, y pequeñas cañas, de tamaño corto, colocadas a ambos lados del cadáver en números corres-

pondientes. Estas cañas presentaban un taponamiento con algodón en uno de sus extremos, desconociéndose al momento la función de ellas. Estos fardos como recubrimiento final, presentaron una pequeña pieza textil, a manera de manto, que envolvía todo el conjunto. Los textiles por lo general eran de técnica llana, y en algunos casos con una decoración listada, en colores básicos de celeste y marrón. Un caso singular de este tipo de tumbas Ichma lo constituye el hecho de que algunos de los fardos presentan en su base un mate de gran tamaño con ceniza en su interior; en estos casos el mate mismo se convierte en una especie de asiento simbólico para el individuo.

Entierro N° E-12

Descripción del entierro: La tumba consiste en un hoyo simple, excavado directamente

en las capas estériles, con una forma cilíndrica u oblonga. Esta cista intruye las capas E y F, y la boca de la misma se encuentra a partir del estrato D. Las dimensiones de la cista son de 1,20 m de profundidad y 0,60 m de diámetro aproximadamente. El relleno está compuesto por una mezcla de arena suelta con pequeñas piedras angulares y sin mayor presencia de material arqueológico.

El individuo se encuentra enfardelado con un par de cañas en los extremos que, evidentemente, sirvieron de soporte estructural al fardo. La orientación del fardo es S-E. El fardo toma la forma del individuo por el poco relleno que contiene, con unas dimensiones de 0,64 m de altura, 0,40 m de ancho y 0,24 m de espesor. Exteriormente presenta una tela llana, listada. El relleno del fardo está conformado por un conjunto de fibras vegetales, muy descompuestas, del tipo enea. Este fardo se encuentra sobre un pe-



Foto 2. Unidad A-02. Contexto funerario E-12.

queño mate con ceniza, donde se ha podido identificar restos de tillansia carbonizados en la base. Acompañando al cadáver, en ambos lados a la altura de los brazos del individuo se encuentran dos pares de cuatro cañas de aproximadamente 0,20 m. Éstas por su tamaño pequeño no cumplen ninguna función estructural, siendo quizás su función más de orden ritual. En el extremo derecho, por debajo de las cañas, se observa un pequeño atado de hilos muy deteriorados, con agujas de madera. No se observan husos o piruros en el conjunto.

Al parecer el individuo es de edad adulta. Su orientación craneal y vertebral es S-E. La posición del cuerpo es flexionada, con una disposición de los brazos cruzados sobre el pecho (la mano derecha sobre la mano izquierda). Este entierro presenta una sola ofrenda: una olla fragmentada.

Entierro N° E-13

Descripción del entierro: La tumba es un hoyo simple, cilíndrico, excavado sobre el terreno estéril. El relleno era una mezcla algo homogénea de material suelto, principalmente arena y tierra arcillosa, piedras pequeñas angulosas y presencia de varias concreciones calcáreas de tamaño pequeño, evidentemente provenientes de la perforación de las capas naturales, con el objeto de preparar la tumba. En este caso se observa mayor presencia de elementos culturales, al parecer provenientes del estrato superior, como pequeños copos de algodón, carricillos y algunos óseos humanos desarticulados. Las características principales de esta tumba son muy similares a las descritas en el E-12, aunque es probable que ésta sea algo posterior al acondicionamiento en el terreno del E-12, precisamente por las características del relleno. Especialmente el E-13 se ubica ligeramente hacia el sur con respecto al E-12.

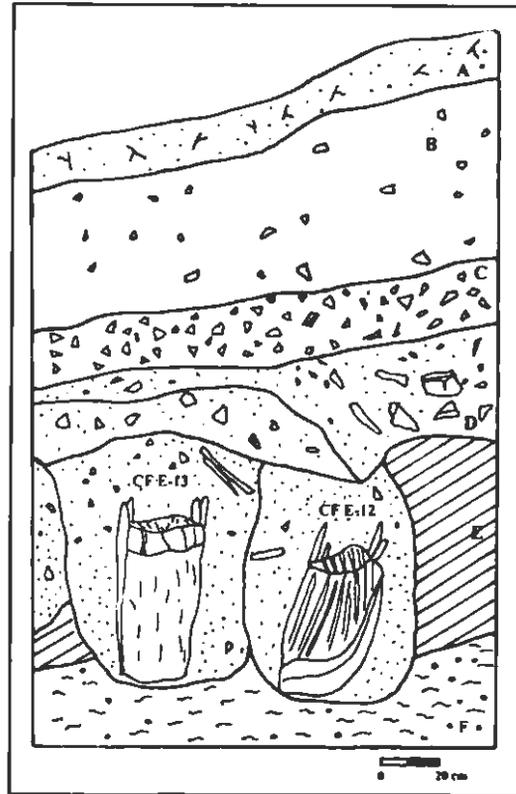


Figura 2. Unidad A-02. Contexto funerarios E-12 y E-13.

El individuo se encuentra preparado en fardo de forma rectangular que incluso define algo de la forma del cuerpo. El fardo ocupa una posición central dentro de la cista y se orienta hacia el S-E. Éste es de estructura simple, con un recubrimiento superficial de algunos textiles llanos, sin mayor decoración visible y en mal estado de conservación. El relleno interior es de fibras vegetales del tipo enea. Estos vegetales recubren al fardo totalmente, creando un segundo envoltorio funerario. La disposición de la enea no es aleatoria, sino más bien se presenta entretejida pero de manera simple. El cuerpo, por lo que se puede apreciar, se encuentra totalmente flexionado, guardando una orientación craneal y vertebral hacia el S o ligeramente S-E. Asociadas a este entierro se encuentran 4 vasijas de forma globular; un cántaro mediano (V.1); una olla mediana (V.2); una olla muy deteriorada por presión del terreno y con claras huellas de

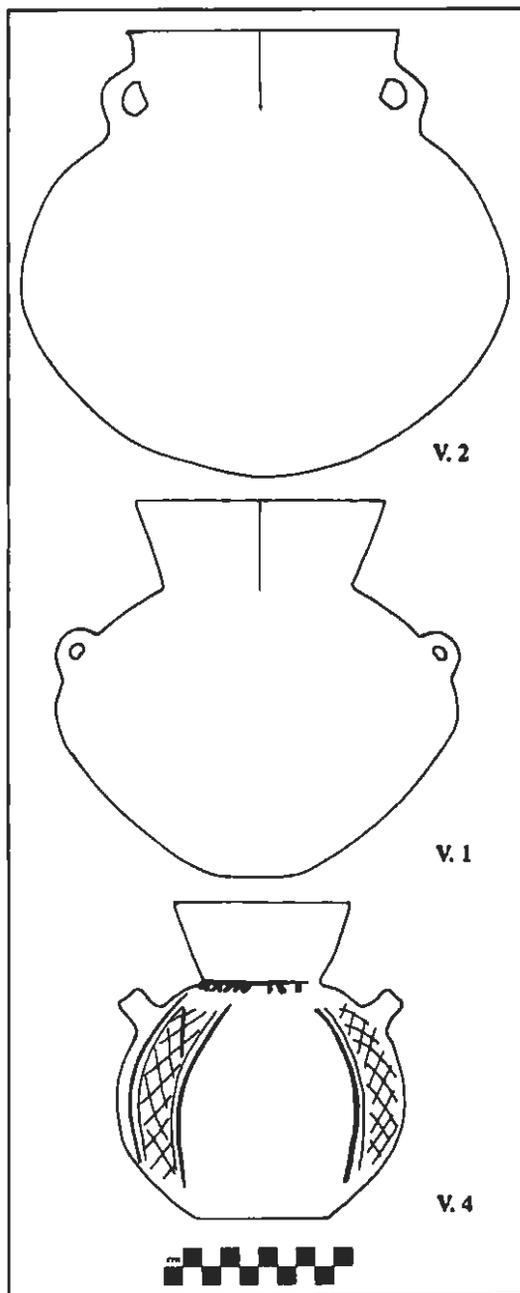


Figura 3. Unidad A-02. Contexto funerario E-13.

fuerte salinización (V.3); y un pequeño cántaro con decoración pintada en colores crema y líneas negras, que presenta un diseño geométrico reticular (V.4). Todo el conjunto de vasijas se distribuía en semicírculo delante del individuo.

Entierro N° E-15

Descripción del entierro: El E-15 puede considerarse como el de mayor importancia en el grupo funerario hallado, no sólo por sus dimensiones, sino también por el número de ofrendas asociadas al entierro. El tipo de tumba es de cista simple con planta ligeramente circular. Por las mayores dimensiones de la cista, ésta llega incluso a perforar la capa G, compuesta por el afloramiento rocoso natural. El diámetro de la cista alcanza 1,30 m con una profundidad de alrededor de 1,70 m. El relleno de la cista está constituido por una mezcla homogénea de tierra arcillosa, arena y piedras angulosas pequeñas, aunque estas últimas en escasa proporción. No se observan mayores inclusiones culturales provenientes de otros contextos. El cadáver se encuentra acondicionado en un fardo de forma rectangular, con dimensiones aproximadas de 1 m de alto, 0,80 m de ancho y un espesor de 0,40 m. La orientación del fardo es hacia el S-E. Aunque éste se encuentra en mal estado de conservación, es posible apreciar que se encontraba cubierto con un textil en técnica llana, sin decoración visible. Al interior se observa el típico relleno de eneas entretejidas de manera simple, siendo las de posición vertical las más abundantes en el conjunto. Cuatro pares de cañas laterales se ubican en la estructura del fardo, las cuales servían como soporte del fardo. Precisamente esas cañas se encuentran sujetas al resto del fardo por un grupo de soguillas de fibra vegetal, formándose así un conjunto o armazón funerario compacto. La disposición del cuerpo es flexionada, con las piernas dobladas hacia la izquierda.

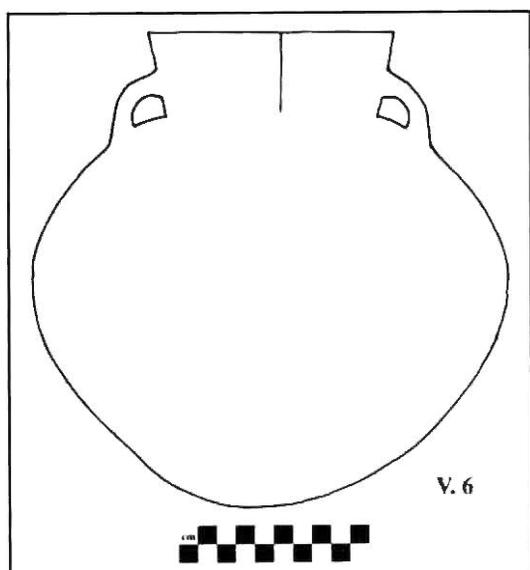
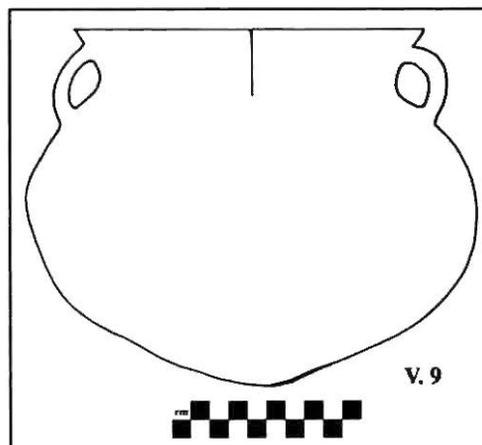
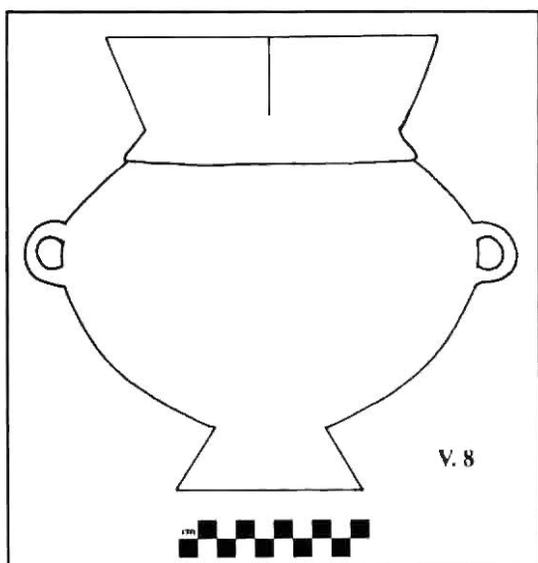


Figura 4. Unidad A-02. Contexto funerario E-15.



Foto 3. Unidad A-02. Contexto funerario E-15.

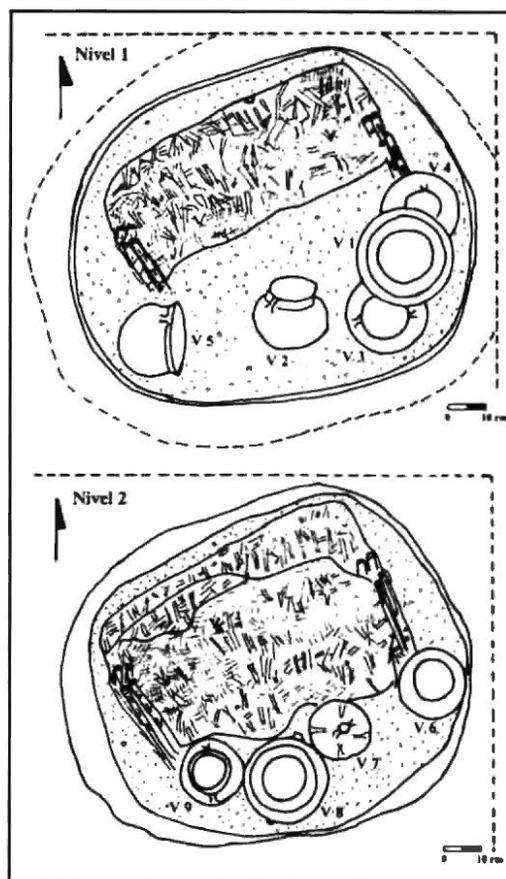


Figura 5. Dibujos de planta del Contexto funerario E-15. Niveles 1 y 2.

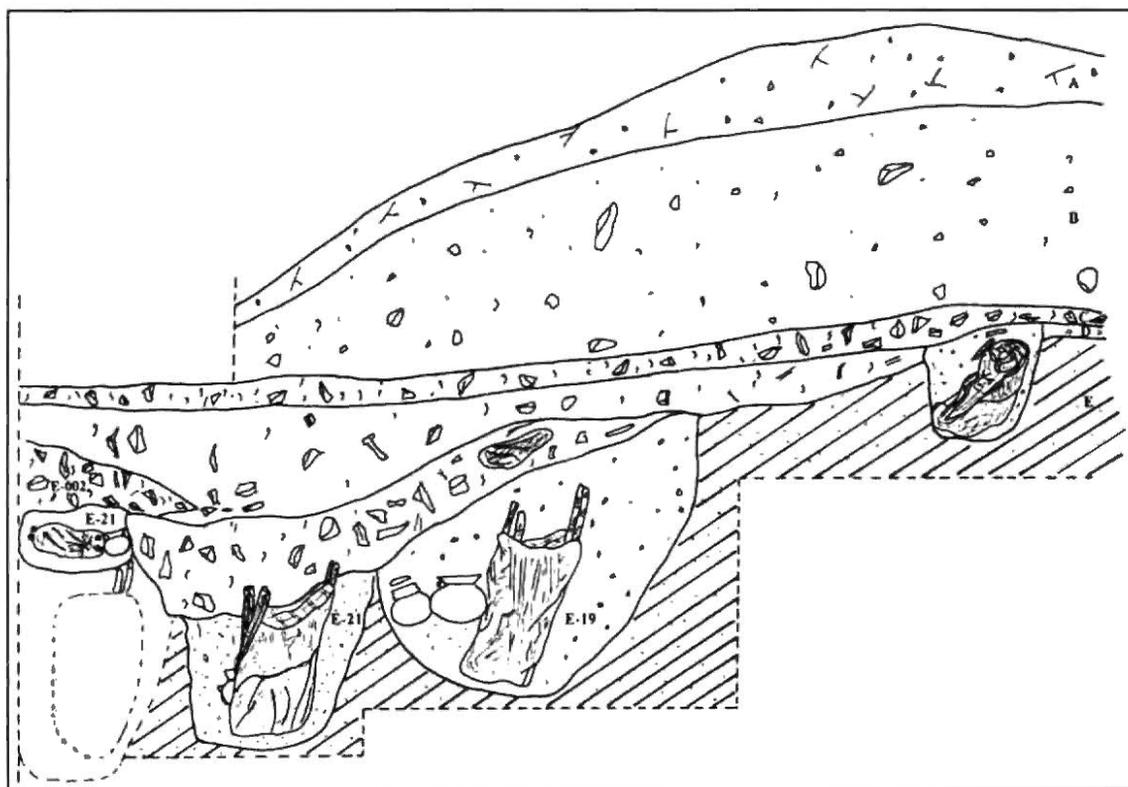


Figura 6. Unidad A-02. Perfil Sur. Contextos funerarios E-19 y E-21.

La orientación craneal y vertebral del individuo es hacia el SE.

Como ofrendas externas asociadas, se encontró un conjunto de 9 vasijas de cerámica dispuestas en semicírculo hacia el SE del fardo. Este conjunto se distribuye en dos niveles superpuestos, el primero compuesto por 5 vasijas (V1-V5) y el segundo subyacente por 4 vasijas (V6-V9).

Entierro N° E-19

Descripción del entierro: La tumba está dispuesta en una cista simple sin acondicionamiento estructural. Es de forma ovalada o semicircular, con una ligera orientación SE. Las dimensiones de la cista son de 1 m SE-NW y 0,80 m E-W. El relleno se compone de una mezcla homogénea de arena, tierra arcillosa y pequeñas piedras angulares, estas últimas en muy escasa proporción. El entierro propiamente dicho es un fardo de forma rectangular, colocado en la parte central de la cista, con dimensiones de 1,30 m de alto por cerca de 0,50 m de ancho. Dos pares de cañas se ubican a ambos extremos del fardo con el objeto de brindar soporte estructural a la armazón del fardo. Un tejido llano cubre la superficie del fardo, el cual está compuesto por un relleno de eneas mayormente dispuestas en sentido vertical. La orientación del fardo es hacia el SE. Por lo que se puede apreciar, el individuo se encuentra en posición flexionada, guardando igualmente una orientación craneal y vertebral SE. Externamente se acondicionaron como ofrenda dos vasijas, dispuestas básicamente hacia el lado SE de la cista. Este grupo está compuesto por una olla mediana, con una ligera decoración en color blanco-cremoso en el borde y con líneas chorreadas que descienden del borde mismo; y un cántaro pequeño sin mayor decoración externa, cuya boca estaba tapada por un mate pequeño.

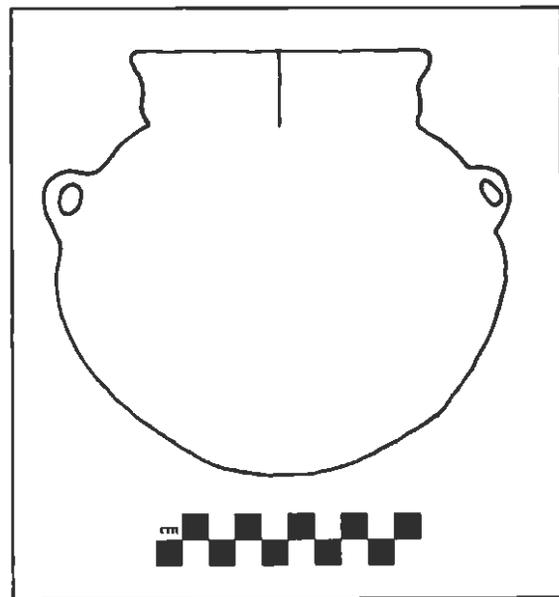
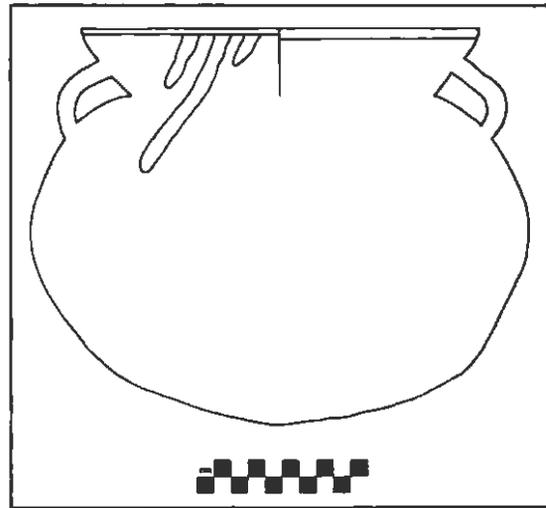


Figura 7. Contexto funerario E-19.

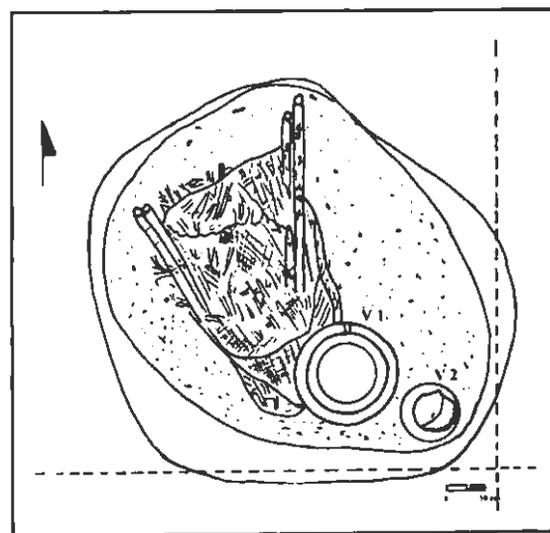


Figura 8. Contexto funerario E-19. Planta.

EL BASURAL CERÁMICO (Código E-002)

Consiste en un estrato compuesto de desechos arqueológicos, principalmente caracterizado por la presencia masiva de cerámica fragmentada, y en menor proporción tierra suelta, restos orgánicos diversos, entre vegetales y óseos animales. Se aprecia, igualmente, restos de algunos artefactos como esterillas de eneas, figurinas de cerámica fragmentada y restos de textiles.

El conjunto aparenta bastante homogeneidad en su composición y no se aprecia variación estratigráfica en el depósito, correspondiendo probablemente a un solo momento. La cerámica fragmentada es principalmente de tipo doméstico, notándose formas y tipos del estilo Ichma, sin presencia de ningún tipo de elemento asociable al Horizonte Tardío o Inca.

Este basural (E-002) se inscribe dentro de un conjunto de estratos ubicados en las unidades A-01 y A-02, y cubre parte del nivel donde se encontraban los contextos funerarios descritos con anterioridad (Figuras 1 y 8).

Su distribución en este sector se adapta al relieve topográfico del terreno, y su orientación básica es de W a E. Directamente sobre este basural se superponen algunos segmentos del estrato D, aunque en la unidad A-01 este estrato ya desaparece. El estrato C, que también lo cubre, parece corresponder a restos domésticos, pues es notoria la presencia de ceniza, carbones y desecho orgánico diverso. El estrato B, en cambio, presenta una serie de restos procedentes de tumbas removidas y en donde incluso aparece fragmentería Ichma tardío e Inca. Este estrato es probable que corresponda a un período de intenso saqueo, realizado antiguamente pues no son apreciables restos modernos. El estrato A corresponde a la actual ocupación moderna del área.

Principales características del material cerámico hallado en el basural

Características de la producción

1.-La arcilla: El tipo de arcilla presente en todo el material cerámico registrado en este contexto es mayormente de color anaranjado, de grano fino, con abundantes inclusiones blanquecinas calcáreas de tamaño variable y con presencia de arena fina en proporción igualmente variable, aunque son mucho más abundantes los especímenes que presentan poco material arenoso. El banco arcilloso usado -dada su homogeneidad- parece haber sido el mismo, pues es recurrente en todos los fragmentos. La proveniencia del banco arcilloso creemos que es atribuible a la misma área en torno a Armatambo, donde al presente se viene aún utilizando en las cercanías similar material arcilloso. Las características de este banco arcilloso son compartidas en toda la zona, el cual es de tipo aluvial, originario de los deshielos cuaternarios, y en donde es común apreciar la formación de estratos o sedimentos bien delimitados, algunos de composición básicamente arcillosa, que se alternan con pequeños estratos arenosos.

Clasificación

Pasta A: De color anaranjado con una distribución homogénea de los temperantes, que presenta abundantes inclusiones blanquecinas de tamaño grande a mediano, mezcladas con arena fina en poca proporción.

Pasta B: De color anaranjado y composición homogénea, que presenta como único temperante abundantes inclusiones blanquecinas de grano muy fino.

Pasta C: De color anaranjado y composición homogénea, con inclusiones de color blanquecino y negro de tamaño mediano.

Pasta D: Su coloración es de color anaranjado; presenta como temperantes arena fina, pequeñas inclusiones de color blanquecino y perfil redondeado, al que se agrega un temperante laminar, color gris azulado de tamaño grande-cascajillo. Este tipo de inclusión proviene de las rocas sedimentarias que se pueden encontrar en el Morro Solar.

2.-La cocción: El tipo de cocción empleado en la elaboración es básicamente oxidante, siendo la cocción reductora un porcentaje mínimo de la totalidad de la muestra. La cocción oxidante generalmente es completa con una coloración resultante que va del naranja claro al oscuro. Se encontraron en menor porcentaje algunos especímenes en cocción oxidante inconclusa. En algunos casos se han apreciado pequeñas adherencias vitrificadas en la parte externa de las vasijas, lo que podría deberse a que éstas estuvieron cubiertas de arena al momento mismo de la cocción, indicando una de las características del sistema de cocción de las vasijas. Se podría decir que este es un rasgo que se repite constantemente en los materiales cerámicos que generalmente provienen de los diferentes contextos de Armatambo.

3.-El acabado y la decoración: El acabado superficial siempre es un alisado tosco que deja huellas horizontales a modo de estrías. Sin embargo, es posible encontrar algunas piezas cuyas superficies se han alisado finamente sin dejar estos rastros (variantes 18B, 18C y 18D). Sólo un porcentaje mínimo de las vasijas presenta una superficie acabada con la técnica del pulido. La decoración más generalizada es la aplicación de una pintura de tonalidad mate, que no llega a ser engobe, de color blanco-cremoso, a modo de bandas horizontales en las superficies interna y externa del labio o a nivel del cuello de las vasijas; pintura que por su poca consistencia y aplicación descuidada, muchas veces genera “áreas cho-

readas”. Cuando esta pintura se aplica en toda la superficie de la vasija se hace de forma descuidada, lo que genera que en algunas partes de la vasija la pintura sea más recargada y en otras no, produciendo una superficie pintada irregularmente, que deja áreas con el color de la vasija. A esta presencia generalizada del uso de pintura blanco-cremosa se le agrega un solo caso (Forma 12) que presenta la aplicación de una delgada línea de color marrón oscuro, en tonalidad mate. Lo común es la aplicación de la pintura directamente sobre las superficies “alisadas” de las vasijas.

Otra forma de decoración empleada es la incisión, que consiste en un punteado en zona, delimitado por líneas incisas zigzagueantes que forman triángulos de tamaño variable. Esta decoración se restringe únicamente a la variante de la Forma 18 (18B, 18C y 18D), que a su vez presenta una superficie que ha sido alisada cuidadosamente, sin llegar a ser pulida.

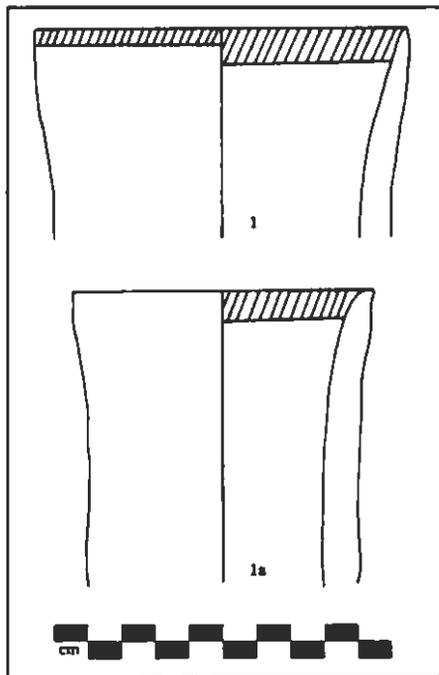
Características morfológicas y funcionales

En el análisis del material cerámico se han definido 5 formas básicas de vasijas: botellas, cántaros, ollas, tinajas y tinajones, entendiéndose como botellas aquellas vasijas con un cuello angosto y alargado, que sirven para contener y servir líquidos. Los cántaros son vasijas grandes, de boca angosta con cuello corto, anchas a nivel del cuerpo y estrechas en la base, que sirven para contener líquidos o sólidos. Las ollas generalmente son de forma redonda, boca ancha, con o sin cuello y presentan evidencias de haber sido usadas para la elaboración de alimentos. Las tinajas y los tinajones morfológicamente se asemejan a los cántaros, pero de mayores dimensiones, cuyas bases generalmente están diseñadas para estar empotradas en el suelo.

Clasificación

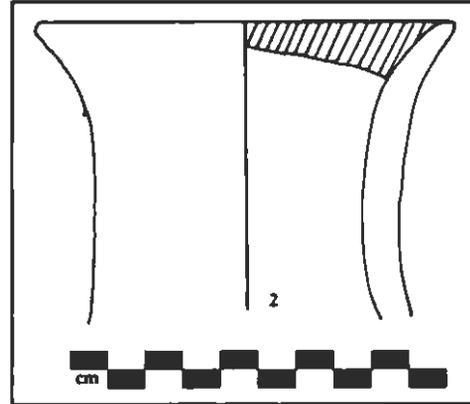
El universo total de fragmentos diagnósticos analizados en la muestra fue de 528 tiestos, los que permitieron aislar un número total de 41 formas.

Forma 1: (8 tiestos) Botella de cuello ligeramente expandido, borde y labio adelgazado. La variante (2 tiestos) presenta una inflexión en la superficie externa del labio. Esta forma ha sido manufacturada con la pasta A, cocción oxidante y superficie con buen alisado. Los diámetros de las bocas de estas vasijas varían entre 9 y 11 cm. La decoración que presenta generalmente consiste en la aplicación de una pintura blanco-cremosa, dispuesta a manera de franjas horizontales alrededor del labio en la superficie interna y externa. La aplicación de esta pintura algunas veces se ha efectuado de manera descuidada, configurando partes "chorreadas" en la superficie exterior del labio. Otras veces la pintura blanco-cremosa se ha aplicado sobre toda la superficie exterior de la botella.

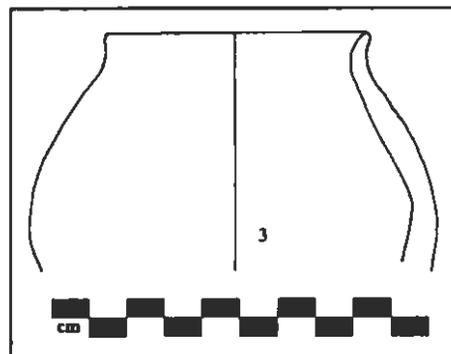


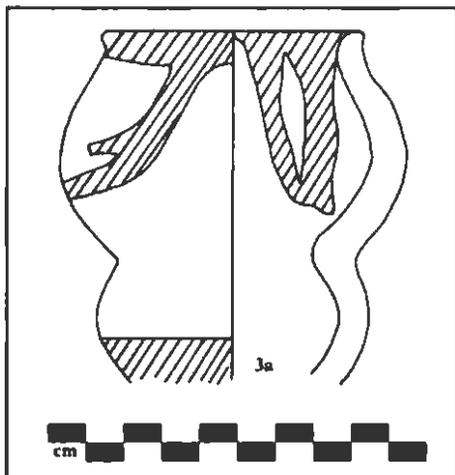
Forma 2: (1 tiesto) Botella de cuello evertido, borde adelgazado y labio redondeado. Elaborada en la pasta A, cocción

oxidante y superficie con buen alisado. El diámetro de la boca es de 11 cm. Esta botella presenta la aplicación de pintura blanco-cremosa en toda la superficie exterior, a modo de una franja horizontal irregular dispuesta en la superficie interna del labio.

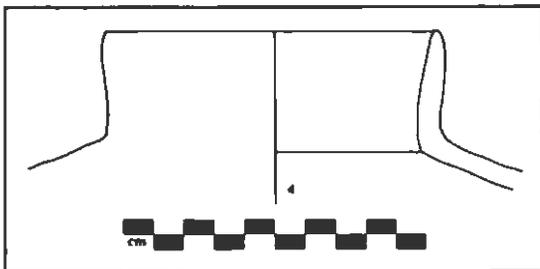


Forma 3: (7 tiestos) Botella de cuello compuesto, borde adelgazado y labio evertido redondeado. La variante (3A) presenta un labio evertido engrosado y redondeado (3 tiestos). Esta vasija ha sido elaborada en las pastas A y B, en cocción oxidante y superficie con alisado tosco, aunque la pasta B ha sido la más utilizada. El diámetro de la boca fluctúa entre 7 y 10 cm. La decoración consiste en la aplicación de pintura blanco-cremosa en toda la superficie exterior, o también definiendo bandas horizontales dispuestas alrededor del labio en la superficie interna y externa. Algunas veces la aplicación descuidada de la pintura ha dejado zonas chorreadas. Es probable que ambas formas correspondan a vasijas distintas, pero debido a que la muestra es escasa es difícil discernirlo.

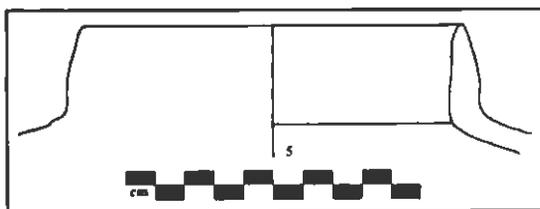




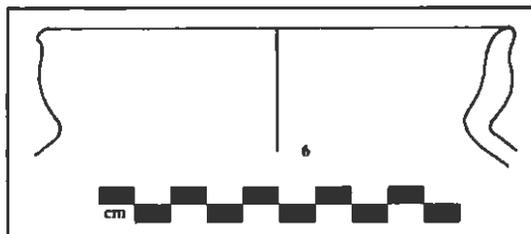
Forma 4: (10 tiestos) Olla con cuello corto levemente expandido, borde directo con labio adelgazado. El diámetro de la boca es 11 cm en promedio. Elaborada en pasta B, cocción oxidante y superficie de tosco alisado. No presenta ningún tipo de decoración, aunque sí son evidentes algunas capas de hollín tanto al interior como al exterior de la vasija.



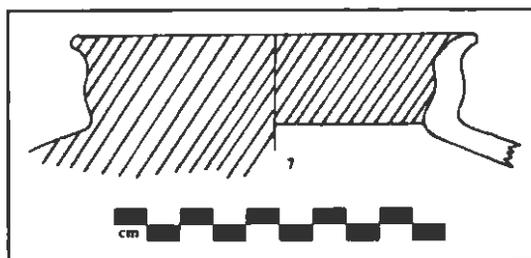
Forma 5: (4 tiestos) Olla de cuello corto recto, borde directo y labio adelgazado. Elaborada en la pasta B, cocción oxidante y superficie de alisado tosco. El diámetro de la boca es de 13 cm en promedio. No presenta decoración alguna, sólo capas de hollín impregnado en la superficie externa.



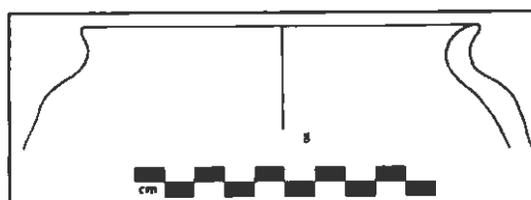
Forma 6: (1 tiesto) Olla de cuello corto compuesto, borde engrosado y labio pequeño ligeramente evertido y adelgazado. Elaborada en la pasta C, cocción oxidante y superficie de alisado tosco. El diámetro de la boca es de 13 cm. No presenta decoración alguna, sólo se aprecian huellas de hollín en su superficie exterior.



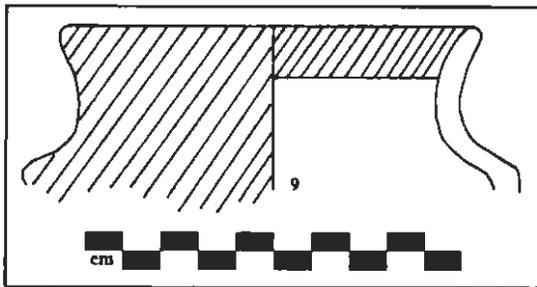
Forma 7: (4 tiestos) Olla de cuello compuesto, borde engrosado, labio evertido y adelgazado. Hecha en la pasta C, superficie alisada toscamente y cocción oxidante. El diámetro de la boca varía entre 12 y 14 cm. En los casos decorados se aplica una pintura blanco-cremosa que se extiende sobre la superficie externa y/o interna del borde. Evidencia huellas de hollín en su superficie externa.



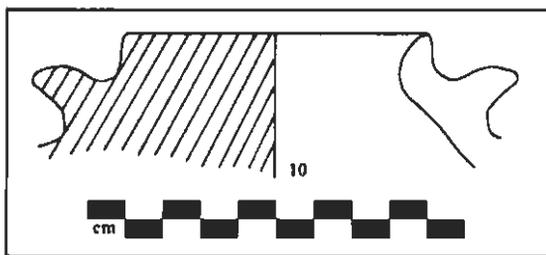
Forma 8: (1 tiesto) Olla de cuello corto evertido, borde engrosado y labio evertido y adelgazado. Presenta un fuerte ángulo de inflexión en la unión del cuerpo con el cuello. Hecha en pasta A, superficie de alisado tosco y cocción oxidante. El diámetro de la boca es de 13 cm. No presenta decoración pero se encuentran manchas de hollín en la superficie interna y externa.



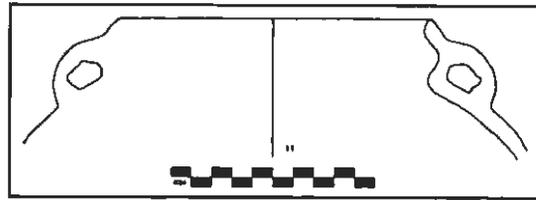
Forma 9: (6 tiestos) Olla de cuello evertido, borde directo y labio redondeado. Elaborada en la pasta A, cocción oxidante y superficie de tosco alisado. El diámetro promedio de la boca es de 11 cm. Presenta decoración pintada de color blanco-cremoso que se distribuye en la superficie externa de la vasija hasta llegar al labio, cubriendo la superficie interna del labio. La presencia de hollín se notó únicamente en un tiesto.



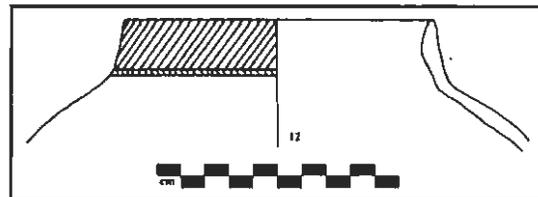
Forma 10: (1 tiesto) Olla cerrada, sin cuello, de borde engrosado, labio evertido adelgazado, llegando a formar un leve bisel en la parte interna. Diferencia a esta forma la aplicación de dos apéndices muy cercanos al cuello. Elaborada en la pasta C, cocción oxidante y superficies alisadas toscamente. El diámetro de la boca es de 8 cm. Presenta la aplicación de pintura blanco-cremosa en la superficie externa, además de evidenciar rastros de hollín en el interior.



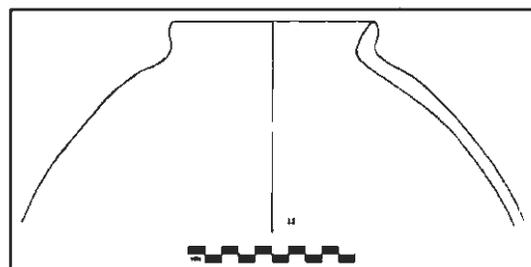
Forma 11: (5 tiestos) Olla de cuello invertido, borde directo y labio adelgazado. Presenta un asa tubular aplicada que une la porción media del cuello con el tercio superior del cuerpo. Elaborada en la pasta C aunque en este caso la cocción es oxidante incompleta y superficie de tosco alisado. El diámetro de la boca se sitúa entre 15 y 20 cm. No presenta ningún tipo de decoración y más bien en algunas de las piezas hay rastros de hollín.



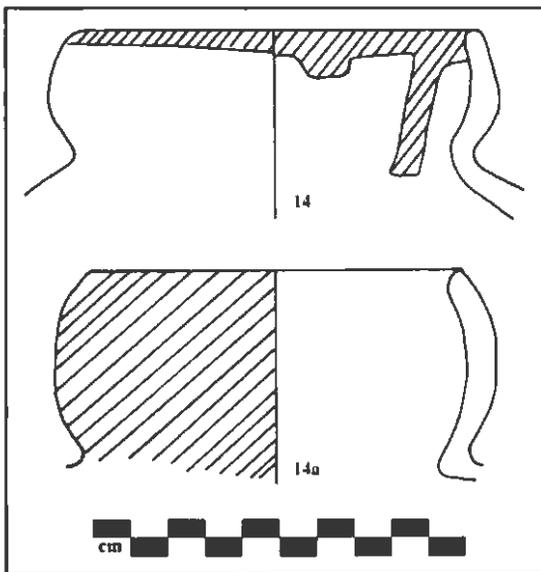
Forma 12: (3 tiestos) Olla de cuello ligeramente convergente de borde engrosado y labio adelgazado. Elaborada en la pasta B, cocción oxidante y superficie de tosco alisado. El diámetro de la boca es de 12 cm en promedio. Presenta una decoración pintada blanco-cremosa a manera de una banda horizontal en la superficie exterior, que va desde el labio hasta el punto de inflexión que une el cuello con el cuerpo. Esta banda blanca se encuentra delimitada en su extremo inferior por una línea de color marrón oscuro de 3 mm de ancho. Presenta huellas de hollín en la superficie interior y exterior del cuerpo.



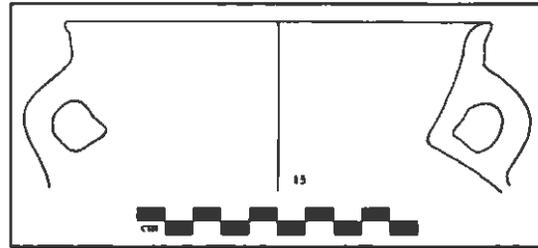
Forma 13: (3 tiestos) Olla cerrada de cuello corto abierto, borde adelgazado y labio adelgazado. Ha sido elaborada en las pastas B y C, en cocción oxidante y con un tratamiento superficial de tosco alisado. El diámetro de la boca es de 12 cm en promedio. Sólo un fragmento presentó pintura blanco-cremosa, pero no se pudo determinar a qué tipo de diseño pertenecía; sin embargo, todos los tiestos presentaban huellas de hollín en la superficie exterior.



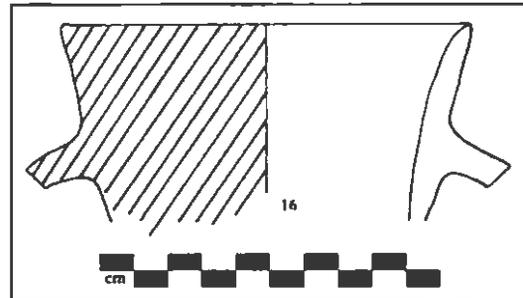
Forma 14: (12 tiestos) Olla de cuello convexo, de borde adelgazado y labio redondeado. La variante (3 tiestos) presenta el borde directo y el labio redondeado. Elaborada en la pasta C en cocción oxidante y superficie de tosco alisado. El diámetro de la boca varía de 9 a 12 cm. Presenta 3 formas básicas de decoración. La primera consiste en una banda horizontal delgada de color blanco-cremoso, aplicada sobre la superficie exterior e interior del labio, que en algunos casos se ha aplicado de manera descuidada, ocasionando zonas chorreadas. La segunda forma (en la variante) consiste en la aplicación de pintura blanco-cremosa en la superficie exterior y/o interior del labio, pudiéndose prolongar en la superficie exterior a todo el cuerpo de la vasija. La última forma de decoración utiliza la pintura blanco-cremosa a modo de manchones dispersos sobre la superficie exterior e interior del borde.



Forma 15: (2 tiestos) Cántaro de cuello convexo, borde engrosado, labio evertido adelgazado. Presenta una asa tubular aplicada que une la porción media del cuello con el cuerpo. Elaborada con la pasta C, en cocción de atmósfera oxidante y superficie de alisado burdo. El diámetro de la boca es de 15 y 20 cm. No presenta ningún tipo de decoración, ni huellas de hollín.

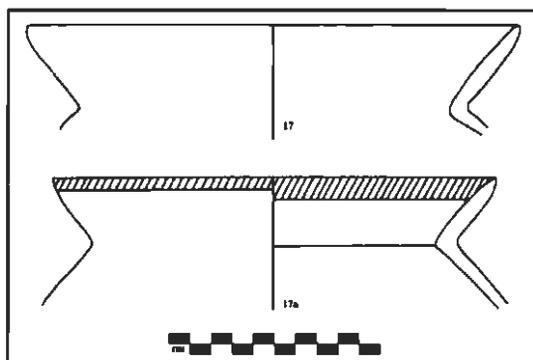


Forma 16: (5 tiestos) Cántaro de cuello expandido, borde directo y labio adelgazado. Presenta un asa pequeña cintada que une el cuello con el cuerpo. Fue elaborada en la pasta C, cocción oxidante y superficie con alisado burdo. El diámetro de la boca es alrededor de 12 cm. Presenta pintura blanco-cremosa en la superficie externa. No se encontraron huellas de hollín.



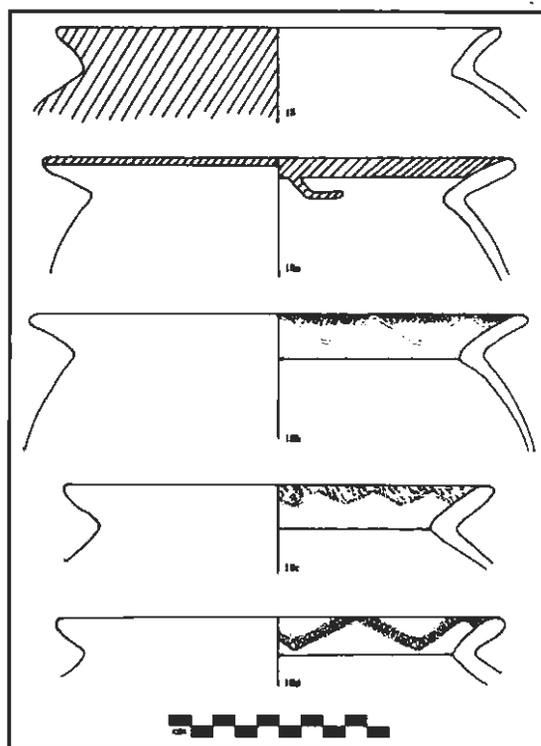
Forma 17: (233 tiestos) Olla de cuello largo fuertemente expandido, borde directo y labio adelgazado. Esta forma resulta ser la más popular en toda la muestra cerámica. La variante (17A) presenta un cuello expandido, levemente convexo en su porción media, con engrosado cuyo labio puede ser adelgazado o afilado. El cuerpo aparenta ser de forma oblonga. Forma elaborada con la pasta C, en cocción de atmósfera oxidante y superficie de tosco alisado. El diámetro de la boca de estas vasijas se sitúa entre 18 y 23 cm, siendo este último diámetro el más popular. Presenta dos formas de decoración pintada; la más común consiste en la aplicación de una banda horizontal delgada de color blanco-cremoso, dispuesta en la superficie exterior del labio y una banda ancha en la superficie interior del labio. La otra forma consiste en la aplicación de una banda horizontal delgada, de color blanco-cremoso a nivel del labio, al interior o ex-

terior de éste. En esta muestra resaltan dos tiestos con decoración un poco particular; uno de ellos presenta pintura de color blanco-cremoso en toda la superficie exterior, y una banda horizontal ancha en la superficie del labio. El otro está pintado con una banda horizontal ancha, de color blanco-cremoso en la superficie exterior del labio y otra banda del mismo color en la superficie interior a nivel de la unión del cuello con el cuerpo. En todos los casos, es consistente la presencia de restos de hollín.



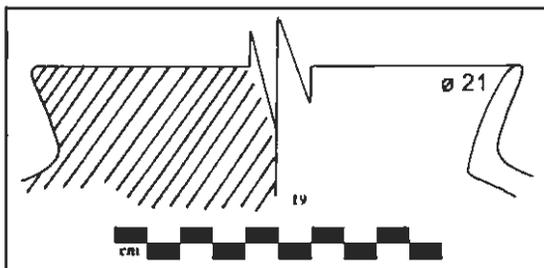
Forma 18: (22 tiestos) Olla de cuello corto evertido, borde directo y labio redondeado. La variante (18A) puede presentar el borde levemente engrosado y labio redondeado (5 tiestos). El cuerpo aparenta ser de forma globular. Elaborada en la pasta B, en cocción oxidante y tratamiento superficial alisado tosco, aunque la variante con decoración incisa presenta un alisado más fino en su superficie. El diámetro de la boca de la vasija va de 19 a 23 cm. Ésta es la única forma de vasija que presenta decoración pintada e incisa. La pintura es de color blanco-cremoso que se aplica de dos formas. Una consiste en pintar toda la superficie exterior de la vasija (11 tiestos). La otra (5 tiestos), aplica este mismo color únicamente en la superficie exterior e interior del labio, dejando algunas veces trazos chorrados (18A). La decoración incisa (6 tiestos) consiste en la realización de un profundo "punteado en zona" de dirección oblicua, que es delimitado por unas líneas

incisas discontinuas en forma de zigzag, que se realizan en la superficie interna del cuello y que parten desde el labio. Los diseños decorativos son figuras geométricas, donde las líneas delimitan campos de forma triangular, que pueden ser punteados en su totalidad (18C) como no (18B). En otro caso, se trazan dos líneas zigzagueantes paralelas y en el espacio vacío se realiza un punteado oblicuo o recto (Forma D). La realización de las incisiones se hizo con un instrumento de punta filuda o roma, cuando la pasta estaba húmeda. Luego se retiró la arcilla sobrante de las incisiones y se alisó finamente la superficie resultante, ya que no se aprecian las huellas del alisado horizontal tosco muy común en casi todas las formas descritas. Estas ollas presentan huellas de hollín en su superficie exterior.

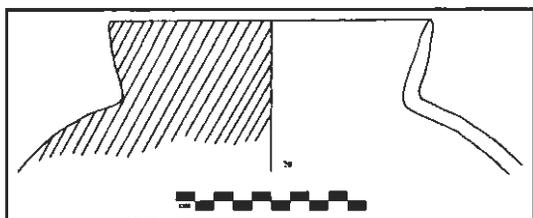


Forma 19: (8 tiestos). Olla de cuello expandido, borde adelgazado y labio redondeado. Elaborada en la pasta B, cocción oxidante y alisado tosco superficial. El diámetro promedio de la boca de la vasija es de 21 cm. Esta forma puede aparecer deco-

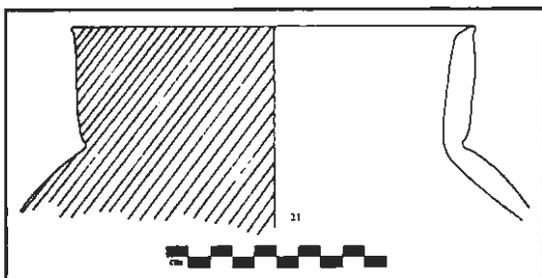
rada como no. Las piezas decoradas poseen pintura blanco-cremosa en la superficie exterior, que también puede aparecer manchada con huellas de hollín.



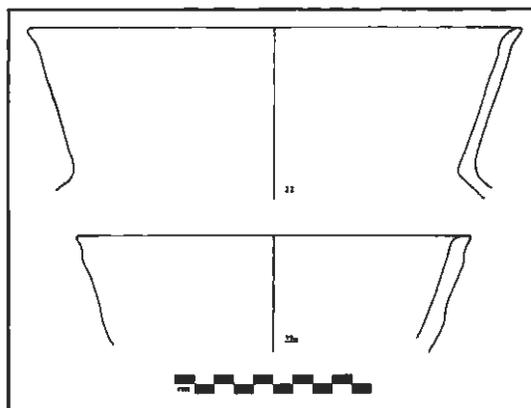
Forma 20: (4 tiestos) Olla de cuello expandido ligeramente convexo, borde adelgazado y labio redondeado. Hecha en la pasta A, en cocción oxidante y superficie con alisado burdo. El diámetro de la boca varía de 14 a 30 cm. Presenta decoración pintada de color blanco-cremoso en la superficie exterior. Evidencia huellas de hollín.



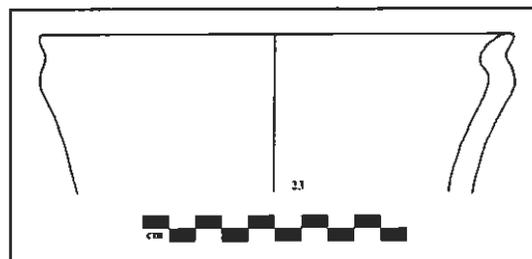
Forma 21: (2 tiestos) Olla de cuello recto, de borde engrosado y labio evertido adelgazado que llega a formar un suave bisel hacia el interior. Mediante una profunda inflexión se remarca la unión del cuello y el cuerpo. Elaborada en la pasta C, en cocción oxidante y superficie alisada toscamente. El diámetro de la boca es de 18 cm. No presenta decoración alguna, mas sí evidencia huellas de hollín en su superficie.



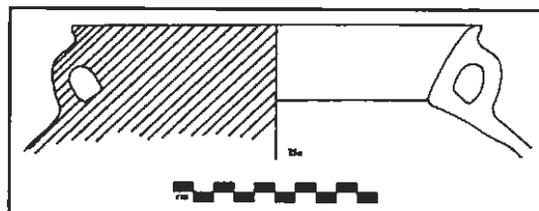
Forma 22: (2 tiestos) Tinaja de cuello largo expandido, de borde directo delgado y labio ligeramente evertido. La variante (1 tiesto) presenta un borde grueso, cuyo labio es ligeramente evertido. Esta última vasija presenta un borde de grosor irregular, que se puede deber a la unión de los rollos al momento de su manufactura. Esta forma se ha elaborado con la pasta C, en una cocción reductora y acabado superficial pulido. El diámetro de la boca es de 25 cm. No presenta decoración alguna. La variante (Forma 22A) presenta una superficie alisada tosca de color gris. Ambos tiestos presentan huellas de hollín.



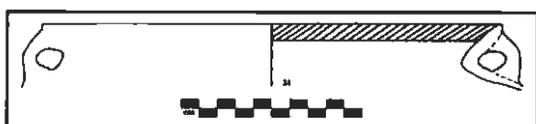
Forma 23: (3 tiestos) Cántaros y tinajas de cuello compuesto, borde engrosado, labio evertido adelgazado formando un suave bisel interno. El labio forma un ángulo de inflexión en la unión con el cuello, dándole un perfil aquillado. Elaborada en la pasta A, cocción oxidante y tratamiento superficial alisado tosco. El diámetro de la boca es de 18, 23 y 40 cm. Solo un tiesto presentó decoración, de pintura de color blanco-cremoso en toda la superficie exterior. Presenta rastros de hollín.



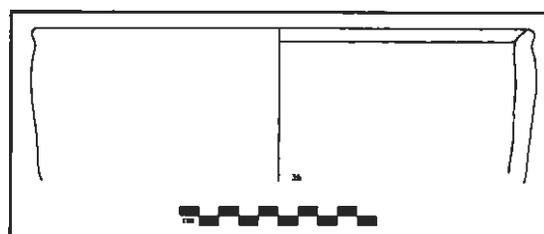
Forma 24: (3 tiestos). Tinaja de cuello corto expandido, borde directo y labio muy adelgazado, que posee un asa tubular aplicada que parte cerca del labio y llega hasta el hombro superior del cuerpo. Elaborada con la pasta A, en cocción oxidante y reducida, cuyo acabado superficial es un alisado tosco. El diámetro regular de la boca es de 25 cm. Puede presentar decoración pintada, a modo de una banda horizontal de 1 cm de grosor, de color blanco-cremoso que se aplica en la superficie interior del labio. Se encontraron restos de hollín en la superficie externa.



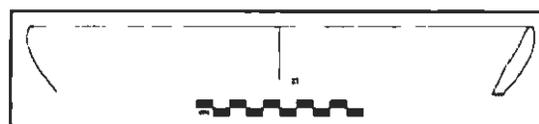
Forma 26: (3 tiestos) Tinaja de cuello recto, borde engrosado y labio evertido formando un bisel interior. Elaborada en la pasta D, cocción oxidante y superficie de alisado tosco. El rango del diámetro de la boca se encuentra entre 24 y 25 cm. No presenta decoración alguna, tampoco evidencia manchas de hollín.



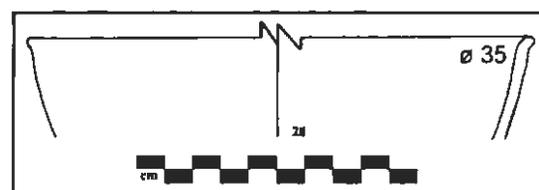
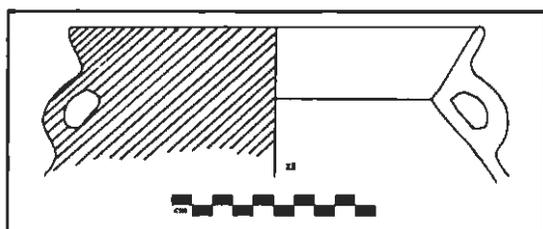
Forma 25: (28 tiestos) Tinaja de cuello expandido, borde directo y labio redondeado, que posee un asa tubular alargada, de disposición vertical, que parte de la porción media del cuello y llega a la parte superior del cuerpo. La variante (Forma 25A) presenta un cuello levemente evertido y labio redondeado, que tiene un asa tubular corta, de disposición vertical, que nace cerca del labio y llega hasta el cuerpo, a nivel del ángulo de unión entre éste y el cuello. Forma elaborada con la pasta A, en cocción oxidante, aunque algunas pocas piezas muestran problemas en el proceso de la cocción (oxidación inconclusa). El diámetro de la boca va de 20 a 25 cm. El tratamiento superficial es un alisado tosco. Puede presentar decoración; cuando esto sucede se aplica pintura blanco-cremosa en su superficie exterior. Presenta huellas de hollín.



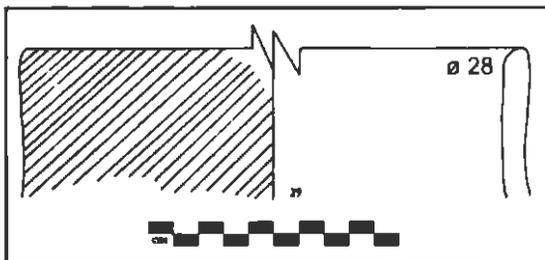
Forma 27: (3 tiestos) Tinaja con cuello expandido, borde engrosado y labio adelgazado. Elaborada en la pasta B, cocción oxidante y superficie de alisado tosco. El diámetro promedio de la boca se sitúa entre 25 y 30 cm. No presenta decoración, ni restos de hollín.



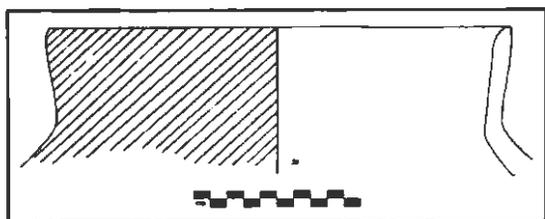
Forma 28: (2 tiestos) Tinaja con cuello expandido, borde directo y labio adelgazado. Elaborada en la pasta B, cocción oxidante y superficie de alisado tosco. Los diámetros de las bocas son de 35 y 42 cm. No presenta ningún tipo de decoración, ni rasgos de hollín.



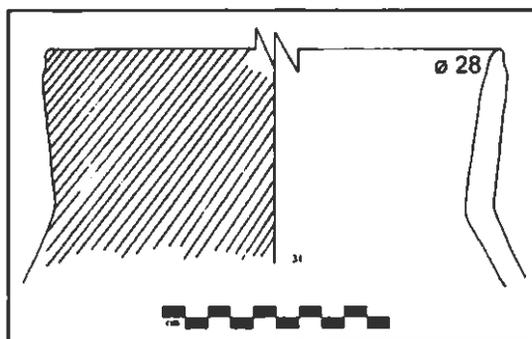
Forma 29: (8 tiestos) Tinaja de cuello recto, borde levemente engrosado y labio redondeado. Elaborada en la pasta A, cocción oxidante y superficie con alisado tosco. El diámetro promedio de la boca es de 28 cm. La decoración consiste en la aplicación del color blanco-cremoso en la superficie exterior de la vasija. Presenta huellas de hollín al interior y exterior.



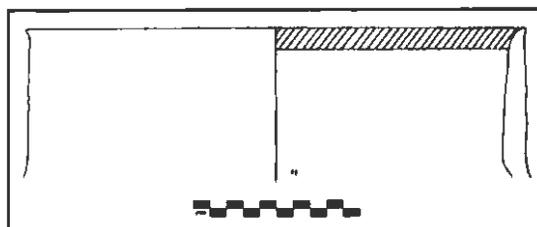
Forma 30: (18 tiestos) Tinaja de cuello levemente expandido, borde directo y labio adelgazado. Elaborada en la pasta C, cocción oxidante y tratamiento alisado tosco en la superficie. El diámetro promedio de la boca es de 28 cm. Puede presentar decoración pintada (7 tiestos), la que consiste en la aplicación de la pintura blanco-cremosa a la superficie externa de la vasija. Un solo fragmento evidenció restos de hollín.



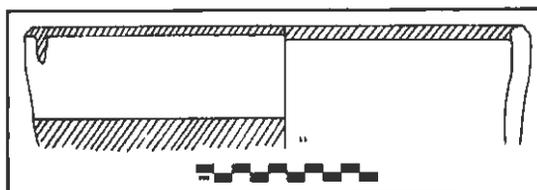
Forma 31: (1 tiesto) Tinaja de cuello expandido, borde directo y labio adelgazado, que en su superficie externa presenta una marcada muesca. Elaborada en la pasta A, cocción oxidante y tratamiento alisado en la superficie. El diámetro de la boca de la vasija es de 30 cm. Presenta la aplicación irregular y descuidada de la pintura blanco-cremosa en toda su superficie.



Forma 32: (10 tiestos). Tinaja de cuello recto, borde adelgazado y labio ligeramente evertido. Elaborada en la pasta D, cocción oxidante y superficie alisada. El diámetro promedio de la boca es de 30 cm. Presenta la aplicación de una banda horizontal muy gruesa, de color blanco-cremoso en la superficie interna del labio.

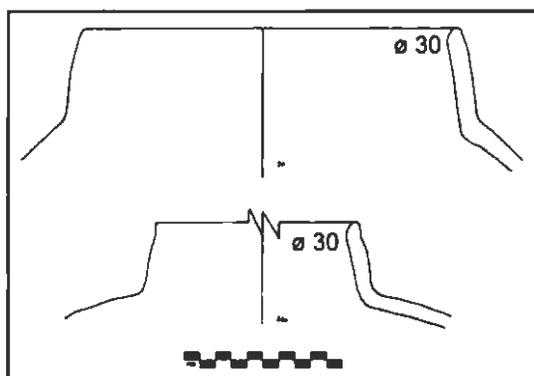


Forma 33: (1 tiesto) Tinaja de cuello ligeramente convexo, labio engrosado que en su superficie externa presenta una marcada muesca. Elaborada en la pasta B, cocción oxidante y superficie alisada. El diámetro de la boca de la vasija es de 28 cm. Presenta una línea pintada de color blanco-cremoso a nivel del labio, que en una porción se ha chorreado; y otra banda del mismo color en la porción baja del cuello. Esta vasija morfológicamente es similar a la Forma 4, pero la diferencia de dimensiones podría tener connotación funcional.

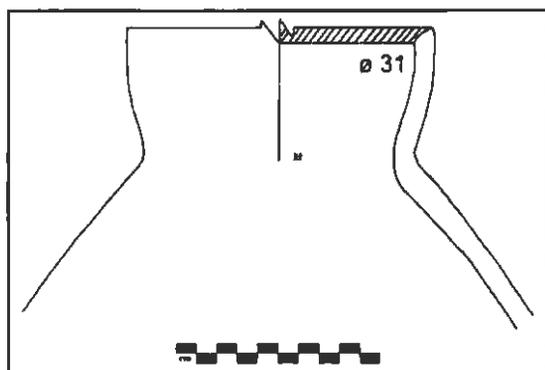


Forma 34: (19 tiestos) Tinaja de cuello convergente, de borde directo y labio adelgazado, que en su porción interior forma un suavizado.

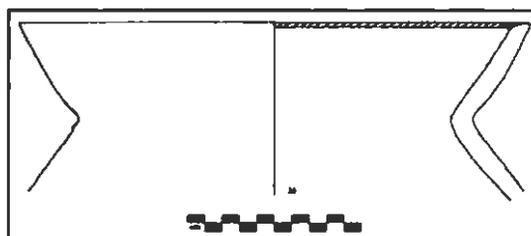
ve bisel. Forma elaborada en la pasta D, cocción oxidante y superficie de alisado tosco. El diámetro de la boca va de 30 a 40 cm, aunque el diámetro más popular es el de 30 cm. Cuando presenta decoración, ésta consiste en la aplicación de una banda horizontal de color blanco-cremoso que cubre básicamente el labio, aunque a veces también puede incluir otra banda a nivel del cuerpo. Sólo dos fragmentos evidenciaron huellas de hollín. La variante (Forma 34A-4 tiestos) se diferencia por poseer un borde levemente engrosado y labio redondeado, donde el bisel interior casi es imperceptible. Ha sido elaborada en pasta B, cocción oxidante y superficie toscamente alisada, que además carece de decoración. Se la encontró fuertemente impregnada de hollín.



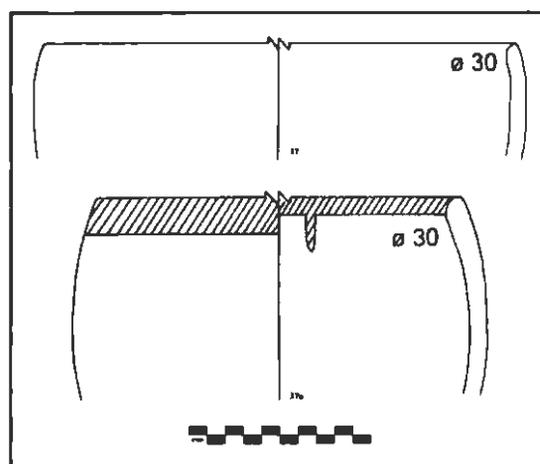
Forma 35: (5 tiestos) Tinaja de cuello convexo, borde directo y labio con un bisel interno. Elaborada en la pasta A y cocción oxidante completa, aunque se apreciaron dos tiestos en cocción oxidante inconclusa. El alisado de la superficie es tosco. El diámetro promedio de la boca de la vasija es de 31 cm. Presenta una línea pintada de color blanco-cremoso en el bisel del labio.



Forma 36: (6 tiestos) Tinaja de cuello marcadamente expandido y labio biselado interno. Elaborada en pasta A, cocción oxidante completa e incompleta y alisado tosco en la superficie. El diámetro de la boca varía de 25 a 32 cm. Presenta una línea pintada de color blanco-cremoso en el bisel del labio.

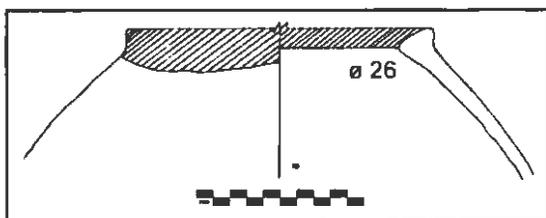


Forma 37: (4 tiestos) Tinaja de cuello levemente convergente, borde directo y labio redondeado. Elaborada en la pasta D, cocción oxidante y tratamiento alisado tosco superficial. El diámetro general de la boca es de 30 cm. La variante (Forma 37A-1 tiesto) presenta un borde de perfil engrosado y labio redondeado. La decoración pintada se presenta únicamente en la variante y consiste en la aplicación de una banda horizontal de color blanco-cremoso, que puede chorrrearse, a nivel del labio.



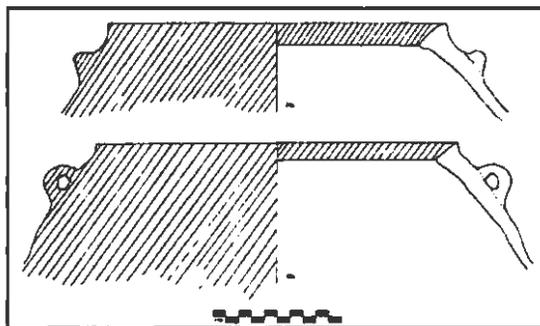
Forma 38: (27 tiestos) Tinaja de boca cerrada, borde muy engrosado y labio biselado. El borde hacia el interior define un ancho bisel que algunas veces se presenta ligeramente combado, al parecer dependiendo del instrumento con que se ejecutó el bi-

sel. A este tipo de borde, por ser de características particulares, lo hemos denominado "en T". Esta forma ha sido elaborada en las pastas B y D, en cocción oxidante y superficie de alisado tosco; aunque se aprecian pocos tiestos que presentan oxidación incompleta. Es notoria la preferencia del uso de la pasta D para las vasijas de diámetro mayor. Los diámetros de las bocas van de 22 a 30 cm, aunque el diámetro más popular es el de 30 cm. En cuanto a la decoración, ésta puede estar presente como no. La decoración consiste en la realización de bandas horizontales de color blanco-cremoso que se aplican en la superficie externa e interna del labio. La presencia de hollín es mínima.

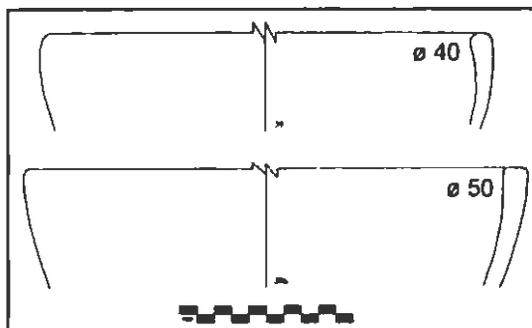


Forma 38A (4 tiestos). Variante caracterizada por la presencia de un pequeño apéndice decorativo cerca de la boca. Elaborada en las pastas B y D, de cocción oxidante incompleta y acabado alisado tosco. El diámetro es alrededor de 26 cm. La decoración consiste en pintar de color blanco-cremoso parte de la superficie externa y el bisel interno de la vasija. La aplicación de la pintura es de forma descuidada. Se verificó la presencia de hollín en la superficie interna y externa de todas las piezas.

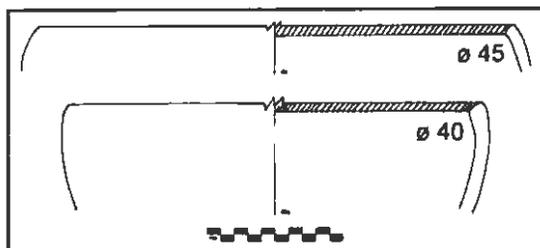
Forma 38B: (1 tiesto) Variante caracterizada por la presencia de una pequeña asa aplicada de forma tubular, que se dispone de manera vertical cerca de la boca. Por las dimensiones de este tipo de vasija y las características del asa, ésta debe haber tenido funciones decorativas. Elaborada en la pasta D, de cocción oxidante incompleta y acabado alisado tosco. El diámetro de la boca es de 28 cm. La decoración es la misma que la Forma 39. Presentó huellas de hollín.



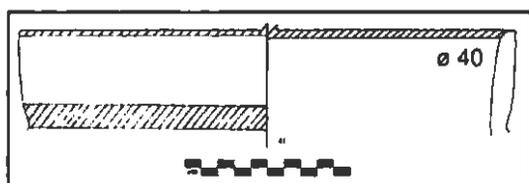
Forma 39: (11 tiestos) Tinajón de cuello invertido engrosado y labio redondeado. Elaborada en la pasta D, de cocción oxidante completa e inconclusa, y superficie de tosco alisado. El diámetro de la boca es de 40 cm. No posee decoración. La variante (Forma 39A-3 tiestos) se diferencia por poseer un labio plano, diámetro de la boca de 50 cm aunque tampoco posee decoración. Se encontró un solo tiesto con huellas de hollín.



Forma 40: (30 tiestos) Tinajón de cuello invertido, borde directo y labio biselado interno. Elaborada en la pasta A, cocción oxidante completa, inconclusa y reducida. El acabado superficial es el alisado tosco. El diámetro de la boca va de 25 a 50 cm. Presenta decoración blanco-cremosa en el bisel interno. La variante, Forma 40A (1 tiesto), se diferencia por tener un borde engrosado y labio biselado. Su diámetro es de 40 cm y tampoco presenta decoración.



Forma 41: (1 tiesto) Tinajón de cuello ligeramente expandido, borde irregular y labio biselado. Elaborada en la pasta A, cocción oxidante y superficie de tosco alisado. El diámetro de la boca es de 40 cm. Posee decoración pintada de color blanco-cremoso que se aplica en el labio y en el cuello a nivel de la unión de éste con el cuerpo.



DISCUSIÓN

Las investigaciones arqueológicas en los valles bajos de Lima y Lurín han brindado la oportunidad de conocer varios contextos y materiales culturales denominados generalmente Ichma. Sin embargo, por su asociación a elementos pertenecientes al período Inca, se encuentran pocos definibles como estrictamente Ichma, siendo más bien su pertenencia cronológica al Horizonte Tardío (Iriarte 1960; Bazán 1990; Silva 1992; Eeckhout 1995 y 1999; Franco 1998).

El trabajo de investigación realizado en Armatambo buscó aislar contextos Ichma, establecidos preferentemente por la ausencia de material cultural relacionado con el período Inca, así como por su ubicación estratigráfica. Del resultado de estos trabajos se pudo definir dos contextos principales con los cuales pensamos establecer algunos elementos básicos para la comprensión de este período.

La característica principal, tanto del basural como del cementerio, es la ausencia de elementos representativos de las fases tardías del estilo Ichma, surgidos en el período

Inca. En el caso de la cerámica, es remarcable la ausencia de las formas, acabados y decoraciones de los tipos cerámicos Ichma Tardío, tales como: vasijas de morfología incaica (Strong 1943: Figs. 10c y 12b; Silva 1992: Figs. 81-82; Eeckhout 1995: Fig. 21; Franco 1998: Figs. 47, 1 y 14); vasijas con aplicaciones decorativas hechas en molde (Strong 1943: Fig. 10d; Bazán 1990: 22, 31; Franco 1998: Fig. 45(3)); figurinas moldeadas (Eeckhout 1995: Fig. 19); vasijas con decoración aplicada de culebras (Strong 1943: Fig. 10c; Bazán 1990: Láms. 15, 32 y 39, 1a-1b; Silva 1992: Fig. 71, 78, 79; Eeckhout 1995: Fig. 20); vasijas con decoración aplicada de batracios (Bazán 1990: Láms. 20 y 43; Eeckhout 1995: Fig. 28; 1999: Figs. 16g, h; Franco 1998: Figs. 43(3, 4, 5), 44(11)); vasijas de contorno aquillado con decoración estilizada geométrica delineada en negro sobre fondo blanco o crema (Franco 1998: Fig. 43, 44; Eeckhout 1999: Fig. 16); ollas con asas cintadas que unen el labio con la parte superior del cuerpo (Paredes y Ramos 1994, Figs. 23, 34, 47; Franco 1998: Figs. 45(9, 11 y 13), 46(1 y 2)); entre otros tipos cerámicos, todos igualmente tardíos y propios del período Inca.

Referencias a estos tipos cerámicos Ichma Tardío pueden ser apreciadas con denominaciones diversas por varios investigadores, como Huancho (Iriarte 1960), Ichma fitomorfo (Bazán 1990), Ichma marrón oscuro, Ichimay crema sobre rojo, Inca asociado, etc.

También es remarcable que los tipos de pasta son mayoritariamente de tipo local, es decir, corresponden a bancos arcillosos y talleres locales, a diferencia del período Inca, donde más bien son abundantes los tipos de pasta no locales, consecuencia del gran movimiento de productos extrazonales y extrarregionales. Si bien existía la posibilidad de que la ausencia de los tipos cerámicos

indicados se debiera a aspectos de carácter funcional o contextual, es claro que por la posición estratigráfica, la muestra cerámica presentada en este trabajo, correspondiente a su vez a dos contextos diversos -como son un área funeraria y otra de basural- sea por aspectos de tipo cronológico.

Este trabajo inicial podría servir de pauta para futuros trabajos de identificación arqueológica de los contextos Ichma del Intermedio Tardío, dado que se han podido identificar ahora con mayor precisión algunos de los tipos cerámicos asignables al período Ichma, previo a la dominación incaica.

El período cronológico asignable para el material presentado hipotéticamente se podría asignar al período Ichma Medio (ver Figura 9) –sin perjuicio de que algunos ti-

pos cerámicos puedan provenir de una tradición anterior–, quizás a un momento inmediatamente previo a la influencia cuzqueña, la cual finalmente hará variar considerablemente al estilo cerámico Ichma, no sólo en sus aspectos decorativos y morfológicos, sino principalmente en sus aspectos productivos.

Correlaciones estilísticas y morfológicas de este material cerámico y que pueden ser indicadores de la distribución espacial del estilo Ichma durante este período, pueden ser también apreciadas en gran parte del material presentado por Paredes y Ramos (1994) para el sitio de Las Palmas; en Strong (1943: Fig. 19), Eeckhout (1995: Fig. 15) y Franco (1998: Fig. 39) para el sitio de Pachacámac en el valle del Lurín; y en Machacuay y Aramburú (1998) para el sitio de Las Salinas en el valle del Rímac.

Período	Rímac	Lurín	Chilca
Ichma Tardío / Inca	Armatambo Huaquerones Puruchuco Maranga (Chayavilca) Huacas Pando Huaca Santa Cruz La Rinconada Jicamarca	Pachacámac Quilcay Tambo Inga Huaycán Chontay	Bandurria Pueblo Viejo
Ichma Medio	Armatambo Huaca Santa Catalina Las Salinas Huaca San Borja Huaquerones	Las Palmas Pachacámac	
Ichma Temprano	Huallamarca Armatambo	Pachacámac	
Horizonte Medio 4	Huallamarca	Pachacámac	

Figura 9. Cuadro cronológico de la Cultura Ichma.

CONCLUSIONES

Este trabajo inicial puede concluir que tanto el cementerio como el basural identificados en Armatambo, son los primeros contextos asociados al Ichma Medio, el que se ubica cronológicamente en el Intermedio Tardío. Ambos contextos representan dos momentos de ocupación dentro de ese mismo período, que hasta la actualidad no había sido aislado por no haberse podido identificar una superposición estratigráfica clara e inalterada que separara los materiales asignables a la sociedad Ichma del Intermedio Tardío de los materiales correspondientes a la ocupación Inca en los valles del Rímac y Lurín.

Si bien la posición estratigráfica de ambos contextos confirma su anterioridad a la ocupación incaica en Armatambo, ese resultado se refuerza con la identificación de un corpus cerámico segregado propio del estilo Ichma, que presenta múltiples formas cerámicas, variantes, acabados, decoración y la utilización de pastas cuya materia prima proviene de bancos arcillosos locales. Esto permite inferir la existencia de talleres locales para la manufactura de esta cerámica que no presenta las formas, elementos decorativos y tratamientos superficiales surgidos durante el Horizonte Tardío.

De otro lado, si bien las fuentes etnohistóricas mencionan la existencia de una unidad sociopolítica denominada Ichma (Rostrowski 1978) en las cuencas bajas de los ríos Rímac y Lurín durante el Horizonte Tardío, esto -en términos arqueológicos- se puede extender hacia el Intermedio Tardío si se establece la relación de las formas y decoraciones cerámicas encontradas durante esta investigación en Armatambo con las presentadas en el sector de Las Palmas (Paredes y Ramos 1994) en Pachacámac y las del sitio Las Salinas (Machacuay y Aramburú 1998) en el valle medio del Rímac.

Sin embargo, no es sólo el material cerámico el que muestra vínculos con otros lugares, ya que el patrón de enterramiento de los fardos identificados en el perfil de las unidades A-01 y A-02 muestran que los individuos enterrados fueron depositados mirando hacia el Sur, lugar donde se encuentra el Santuario de Pachacámac; evidenciando la importancia y preeminencia religiosa de Pachacámac durante el Intermedio Tardío. Todos estos elementos confirman el carácter regional de la sociedad Ichma en el momento de la penetración cuzqueña en la costa central peruana.

NOTA

Algunas referencias adicionales sobre una parte del material cerámico y asociaciones arqueológicas utilizadas para la elaboración del cuadro cronológico, pueden ser consultadas para los períodos Horizonte Medio 4 e Ichma Temprano en: Valladolid 1992 (Huallamarca); Paredes y Franco 1989; Franco 1993 (Pachacamac); Pérez 1997 (Armatambo). Para el período Ichma Medio en: Paredes y Ramos 1994 (Las Palmas);

Bazán 1990 (Huaca Santa Catalina); Machacuay y Aramburú 1998 (Las Salinas); Farfán 2000 (Huaquerones); Rea 2001 (Huaca San Borja). Para el período Ichma Tardío en: Strong 1943; Eeckhout 1995-1999 y Franco 1998 (Pachacámac); Ruales, Tosso y Vallejo 1983; Bazán 1990; Hyslop y Mujica 1992; Ruiz y Guerrero 1993; Díaz 1998-2000 (Armatambo); Silva 1992 (Jicamarca).

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a la Dra. Ruth Shady Solís, Directora del Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos, por habernos facilitado el espacio y los ambientes necesarios para la realización de esta investigación. Asimismo, agradecemos a

Rosío González Díaz, Liliana Tapia Chávez, Segisfredo López Vargas, José Onofre Mayta, Daniel Cáceda Guillén y Luis Flores por su apoyo desinteresado en los dibujos y el análisis de los materiales cerámicos.

BIBLIOGRAFÍA

- BAZÁN DEL CAMPO, Francisco
Ms *Arqueología y Etnohistoria de los Períodos Prehispánicos Tardíos de la Costa Central del Perú*. Tesis para Optar el Título de Licenciado en Arqueología. UNMSM, Lima, 1990.
- BONAVÍA, Duccio
1958 "Cerámica de Puerto Viejo". En *Actas del Segundo Congreso Nacional de Historia*, Lima.
- BRAGAYRAG, Enrique
Ms *Informe de las excavaciones en la Huaca Marcavilca*. INC, Lima, 1982.
- BUENO, Alberto
1978 "Chorrillos Arqueológico". En *Revista Espacio*, N° 3, Lima.
- COBO, Fray Bernabé
1964 (1639) *Historia de la Fundación de Lima*. Biblioteca de Autores Españoles, Madrid.
- DÍAZ, Luisa
Ms *Informe Técnico del Proyecto Arqueológico en la Modalidad de Rescate "Héroes del Pacífico"*, II Etapa, Lima, 1998.
- Ms *Informe Final del Estudio de Evaluación Arqueológica de los AAHH "Nueva Caledonia II, San Genaro (Sección Oeste) y 26 de Setiembre"-Chorrillos*, Lima, 1999.
- Ms "Proyecto Arqueológico de Rescate: AH San Pedro-Armatambo, Chorrillos", Lima, 2000.
- CORNEJO, Miguel
2000 "La nación ischma y la provincia inka de Pachacamac". En *Arqueológicas* N° 24. Museo Nacional de Arqueología e Historia del Perú, Lima
- EEKHOUT, Peter
1995 "Pirámide con rampa N° 3 de Pachacamac, costa central del Perú. Resultados preliminares de la primera temporada de excavaciones (zonas 1 y 2)". En *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Tomo 24, N° 1, Lima.
- 1999 "Pirámide con Rampa N° III, Pachacamac. Nuevos datos, nuevas perspectivas". En *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Tomo 28, N° 2, Lima.
- FARFÁN, Carlos
2000 "Informe sobre entierros prehispánicos en Huaquerones, valle del Rímac". En *Arqueológicas* N° 24, Museo Nacional de Arqueología e Historia del Perú, Lima.
- FRANCO, Régulo
1993 "Los dos Templos Principales de Pachacamac-Breve síntesis", en *Revista del Museo de Arqueología* N° 4, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.
- 1998 *La Pirámide con Rampa N° 2 de Pachacamac. Excavaciones y nuevas interpretaciones*. Trujillo.
- HYSLOP, John y Elías MUJICA
1992 "Investigaciones de A. F. Bandelier en Armatambo (Surco)". En *Gaceta Arqueológica Andina*, Vol. VI, N° 22, INDEA, Lima.
- IRIARTE, Francisco
1960 "Algunas apreciaciones sobre los Huanchos". En *Antiguo Perú; Espacio y Tiempo*. Ed. Juan Mejía Baca, Lima.
- MACHACUAY, Marco y Rocío ARAMBURÚ
1998 "Contextos Funerarios Tardíos en La Salina, Valle del Rímac". En *Arqueología y Sociedad* N° 12, Museo de Arqueología y Antropología, UNMSM, Lima.

- MIDDENDORFF, Ernst
1974 *Perú. Observaciones y estudios del país y sus habitantes...*, 3 volúmenes, UNMSM, Lima.
- PAREDES, Ponciano y Jesús RAMOS
1994 "Excavaciones arqueológicas en el sector Las Palmas, Pachacámac". En *Boletín de Lima*, Vol. XVI, Nº 91-96, Lima.
- PAREDES, Ponciano y Régulo FRANCO
Ms *Proyecto Templo Viejo de Pachacámac. Informe de la 2^{da} Temporada de Excavaciones*. INC, Lima, 1989.
- PÉREZ, Maritza
Ms *Informe Final del Proyecto Arqueológico en la Modalidad de Rescate "Héroes del Pacífico"*. INC, Lima, 1997.
- ROSTWOROWSKI, María
1978 *Los Señoríos Indígenas de Lima y Canta*. IEP, Lima.
- REA, Carlos
Ms *Proyecto de Investigaciones Arqueológicas y Puesta en Valor de la Huaca San Borja*. INC, Lima, 2001.
- RUALES, Mario; Walter TOSSO y Francisco VALLEJO
Ms *Informe de las excavaciones de rescate del sector D1 de Armatambo*. Informe Técnico, INC, Lima, 1983.
- RUIZ, Arturo y Daniel GUERRERO
Ms *Informe de evaluación arqueológica. Proyecto Armatambo*. INC, Lima, 1993.
- SILVA, Jorge
1992 "Ocupaciones Postformativas en el Valle del Rímac: Huachipa-Jicamarca". En *Revista del Museo de la Nación*, Vol. I, Nº1, Lima.
- STRONG, William y John CORBETT
1943 "A Ceramic Sequence at Pachacamac". En *Archeological Studies in Perú, 1941-1942*. Columbia University Press, New York.
- VALLADOLID, Clide
1992 "Huallamarca". En *Revista del Museo de la Nación*, Vol. I, Nº1, Lima.
- VALLEJO, Francisco
1988 "Ritos Funerarios en el Perú Prehispánico. Análisis de una Tumba del Complejo Funerario de Armatambo, Lima". En *Ande: Prehistoria Come Progetto. Documento de Etno-Archaeología Precolombina*. Università Católica del Sacro Cuore, Brescia.
- 1998 "Secuencia cronológica en base a la cerámica Ichma". En *Separata del Primer Coloquio de Arqueología del Valle del Rímac durante el Período Intermedio Tardío*. INC – Museo de Puruchuco, Lima.
- WIENER, Charles
1993 *(1880) Perú y Bolivia. Relato de Viaje*. Traducción de Edgardo Rivera, IFEA-UNMSM, Lima
- ZEGARRA, Jorge y Humberto GHERSI
Ms *Informes Arqueológicos sobre los trabajos realizados en la Huaca Santa Catalina (III y V)*. Concejo Municipal Distrital de La Victoria, Lima, 1972 (en Bazán, 1990).